

Crear mejores carteras
Enseñanzas de Carteras de los Pobres: cómo hacen los pobres del mundo para vivir con \$2 diarios

Financial Access Initiative

July 2009

Contributions to this research made by a member of The Financial Access Initiative.

The Financial Access Initiative is a consortium of researchers at New York University, Harvard, Yale and Innovations for Poverty Action.

NYU Wagner Graduate School
295 Lafayette Street, 2nd Floor
New York, NY 10012-9604

T: 212.998.7523
F: 212.995.4162
E: contact@financialaccess.org

www.financialaccess.org

Crear mejores carteras

Enseñanzas de Carteras de los Pobres: cómo hacen los pobres del mundo para vivir con \$2 diarios

Este informe analiza formas de concebir en qué puede consistir la próxima generación de servicios para los mil millones de personas atrapadas en la pobreza, mediante el examen de qué funciona y qué no en los esfuerzos de los hogares pobres por remendar sus vidas financieras.

Carteras de los Pobres: cómo hacen los pobres del mundo para vivir con \$2 diarios examina la pregunta básica de cómo sobreviven los hogares más pobres del mundo con ingresos tan modestos. Los autores informan sobre los “diarios financieros” llevados durante todo un año por aldeanos y residentes de barrios marginales en Bangladesh, India y Sudáfrica — se trata de registros que muestran centavo a centavo el modo como los hogares administran su dinero. Las historias de estas familias a menudo son sorprendentes y a veces resultan inspiradoras. La mayoría de las personas de hogares pobres no viven al día, gastando lo que ganan en un intento desesperado por mantenerse a flote; sino que se apoyan en un conjunto de herramientas sorprendentemente complejas y llevan vidas financieras activas precisamente *porque* son pobres, no a pesar de ello. Estas personas crean “carteras” que sacan el mayor provecho tanto de redes informales como de instituciones formales, con el fin de lidiar con sus necesidades inmediatas y a largo plazo.

LOS MECANISMOS CUENTAN

Flujo de efectivo

Es necesario entender el flujo de efectivo de los hogares para entender las vidas financieras de los pobres. Los hogares más ricos administran las finanzas con base en el riesgo y la ganancia; los hogares pobres prestan más atención al flujo de efectivo que a la ganancia, y se esfuerzan por garantizar que tendrán el dinero que necesitan exactamente cuando lo necesitan. Las mediciones de \$1 y \$2 diarios constituyen *promedios* de lo que ocurre a lo largo de un año, y ocultan la irregularidad e imprevisibilidad de los ingresos, uno de los obstáculos básicos de la pobreza. Los pobres sufren un impacto triple: los ingresos son reducidos, en promedio son irregulares e imprevisibles, y rara vez disponen de herramientas financieras que les permitan aprovechar lo que ganan.

Los investigadores hallaron que cuando los plazos para los préstamos son demasiado rígidos, las personas muy pobres quedan excluidas de los servicios financieros, y que quienes participaban de esquemas de microcrédito los abandonaban al no poder efectuar los pagos. Para tener finanzas que favorezcan el flujo de efectivo, podrían ofrecerse préstamos con plazos más cortos y cuotas de pago menores que pudiesen salir del flujo de efectivo normal del hogar; como en el caso de un pequeño préstamo a una vendedora de verduras durante una semana de poca venta, para asegurarse de tener cómo comprar surtido fresco para el día siguiente. También es importante la flexibilidad en la programación de los pagos; como en el caso de los préstamos para agricultores en los que el reintegro puede diferirse en las épocas de escasez y acelerarse en la época de cosecha.

Pedir prestado para cubrir las necesidades cotidianas: Subir y Mumtaz, Bangladesh

Subir, Mumtaz y sus cinco hijos vivían en un barrio marginal de Dhaka. Entre los ingresos de Subir como conductor de ricksha, la renta que pagaba un inquilino temporario, los ingresos de Mumtaz como mucama, y los sueldos de sus hijos, los ingresos de la familia oscilaban entre \$1.90 por día (\$0.27/persona/día) y \$3.15 por día (\$0.45/persona/día). La familia se encontraba en la mitad más pobre de la muestra de Bangladesh. Aunque Subir podría haber ganado más de ser propietario de un ricksha, no buscaba un préstamo de microfinanciación para su negocio. Las metas de largo

plazo no eran la preocupación financiera primaria de la familia; sino que la pareja pedía préstamos y ahorra para cubrir las necesidades urgentes del corto plazo. Su mayor prioridad era asegurarse de poder alimentar a la familia todos los días. Para la pareja era primordial la flexibilidad y la conveniencia de sus herramientas financieras, aun cuando éstas no siempre fueran confiables.

Diversidad de necesidades de crédito

Los diarios muestran que los hogares buscan préstamos para una amplia gama de necesidades, no sólo para propósitos comerciales; y que, en gran medida, los pobres pagan los préstamos con el flujo de efectivo habitual del hogar. Una muestra de los diarios llevados por clientes del Grameen Bank, mostró que éstos desviaban la mitad de sus préstamos para “producción” para poner comida en la mesa, pagar deudas y cubrir otras necesidades apremiantes de consumo.

Préstamos para suavizar el consumo: Ramna, Bangladesh

Ramna sacó un préstamo de \$83 para comprar alimentos en una época de escasez. Hacía pagos semanales con dinero proveniente de los ingresos de su esposo, de préstamos sin intereses que le hacían familiares y vecinos, y de sus ahorros personales en Grameen II. En abril de 2003, renovó el préstamo para comprar granos para almacenar ante la llegada de la estación del monzón. En octubre, Ramna hizo otra renovación del préstamo por \$67 debido al fallecimiento de su suegro. Renovó su préstamo dos veces más durante el año del diario para pagar cuotas escolares, suministros de grano y tratamientos médicos. La tasa de interés anual de sus préstamos era del 20%. Aunque estos préstamos no se destinaron para inversión en un negocio, Ramna los valoraba mucho. Si no hubiese tenido acceso a un flujo de útiles sumas grandes, gracias a los préstamos de Grameen, las tareas de mantenimiento, tales como aprovisionarse de alimentos, mantener a sus hijos en la escuela o comprar medicina para su esposo enfermo, habrían sido mucho más difíciles y más costosas.

Compensaciones

Incluso en los diarios de aquellos con mayor restricción de recursos, el precio no era el factor determinante de las elecciones financieras entre los pobres. En cambio, la flexibilidad era una prioridad en todos los casos. Incluso teniendo acceso a instituciones de microcrédito, algunos seguían recurriendo a prestamistas porque éstos ofrecían plazos y precios más flexibles. Pero yendo más allá del precio, los hogares pobres se ven obligados a elegir entre la flexibilidad, común en los mecanismos financieros informales, y la confiabilidad, que es más común en las instituciones formales. Para los pobres, poder contar con todos los factores —acceso a herramientas financieras confiables, convenientes y con un precio razonable— representaría una gran diferencia. Las características bancarias que los clientes de mercados financieros desarrollados dan por sentadas serían sumamente beneficiosas para los pobres, como el que los desembolsos de los préstamos se hicieran en las fechas prometidas, por los montos acordados y a un precio estándar; que las cuentas de ahorro permitan hacer depósitos y extracciones convenientes; y que los contratos de seguro se paguen rápidamente y con pocas discusiones cuando surja la necesidad.

Las entidades de préstamo formales pueden resolver los sacrificios compensatorios que afrontan actualmente los miembros de hogares pobres ofreciendo productos tales como: 1) períodos de gracia sin multas cuando surgen problemas de flujo de efectivo; 2) renovación de préstamos que puedan volver a tomarse por el monto desembolsado originalmente en medio de los pagos programados para aumentar la liquidez, y 3) préstamos con variedad de plazos, incluyendo préstamos a corto plazo para emergencias.

El precio de la flexibilidad: Mohammed Laiq, India

Durante el año de la investigación, Mohammed Laiq pidió cinco préstamos con intereses, uno de ellos con un prestamista por un monto de \$32 para pagar reparaciones de su vivienda. Este fue un préstamo relativamente significativo, ya que sus ingresos mensuales en promedio eran de poco más de \$40 y eran irregulares. Los términos originales del plan de pagos eran pagar \$0.75 por día, durante 50 días, con \$0.11 (por día) de intereses. Esto equivale a una tasa de interés anual del 125%. Sin embargo, en lugar de seguir el plan de pagos diarios del préstamo durante 50 días, Mohammed tardó 330 días en cancelar el préstamo, haciéndolo en sumas grandes y esporádicas. No obstante, sólo pagó intereses por 50 días, no por 330. Esto equivale a una tasa de interés anual de alrededor del 19%. Mohammed manifestó que a los prestamistas no les preocupan las brechas entre pagos y suelen contar con ellas, y que esta flexibilidad era importante.

LA IMPORTANCIA DEL AHORRO

El ahorro era algo común entre los hogares que llevaron los diarios. Los diarios financieros muestran que muchos hogares generaron (y luego gastaron) grandes sumas durante el transcurso del año, pero que tuvieron dificultades para acumular en el largo plazo. Con demasiada frecuencia, los ahorros se agotaban debido a emergencias o se perdían por robos si no se los conservaba en un lugar seguro.

Acumular sumas útiles

Los diarios financieros muestran cómo los hogares pobres generan mecanismos de autodisciplina, como clubes de ahorro sujetos a reglas, a fin de proteger sus ahorros de las tentaciones y lograr acumular. Esta información está en la misma línea de recientes investigaciones sobre economía conductual que examinan los factores sociales, cognitivos y emocionales que afectan a las decisiones económicas. Estos mecanismos cumplen el papel que las transferencias automáticas a cuentas de ahorro o las órdenes de venta de acciones a un precio determinado desempeñan para los asalariados de economías desarrolladas. Los clubes de ahorro ponen el dinero en una cuenta de “no tocar” y protegen de la tentación de gastar el dinero extra a la ligera. Los clubes suelen ser muy flexibles: pueden dar cabida a casi cualquier número de miembros, de intervalos de pago y de sumas de aporte. Los hogares pobres usan los clubes porque los requisitos de depósito son lo suficientemente bajos como para no poner demasiada presión sobre el ingreso de un hogar, pero son lo suficientemente grandes como para permitir acumular una suma significativa con el tiempo. Las desventajas de los clubes es que pueden ser: poco confiables (no todos los miembros pagan puntualmente, lo que hace imposible anticipar en qué momento y por qué cantidad se repartirá lo invertido); riesgosos (los fondos guardados en la casa de un vecino pueden ser vulnerables a la tentación o el hurto); y exigen esfuerzos (algunos clubes exigen a sus miembros asistir con regularidad a reuniones, lo que impone un compromiso de tiempo).

Infundir autodisciplina

Otra manera en que los hogares pobres de los diarios financieros recaudaban sumas grandes consistía en pedir préstamos a interés en vez de usar los ahorros. Una mujer justificó su decisión de sacar un préstamo de \$15 (con una tasa de interés mensual del 15%), a pesar de tener \$55 en una cuenta de ahorro con liquidez, del siguiente modo: “Con esta tasa de interés, sé que devolveré el dinero del préstamo muy rápidamente. Si retiro mis ahorros, me llevaría mucho tiempo volver a reunir el saldo que tenía”. Una solución alternativa a esta situación es crear productos de ahorro que impliquen compromisos, para ayudar a las personas de hogares pobres a que recauden (y puedan volver a armar) sus saldos ahorrados.

Aprender de Grameen II

En 2001, después de una caída en la calidad de la cartera de préstamos del banco, Grameen transformó su modelo y fundó Grameen II. La organización identificó la rigidez del modelo Grameen como su fundamental debilidad. Ejemplos de la inflexibilidad del sistema son: las barreras que enfrentaban los prestatarios para recuperarse financieramente cuando se “descarrilaban”, el limitado acceso que tenían a su dinero los clientes con cuentas de ahorro, y la presuposición de que los clientes estaban interesados exclusivamente en pedir préstamos. Las modificaciones de los productos de la entidad incluyeron la flexibilización de las normas para el otorgamiento de crédito, el establecimiento de un programa de ahorro con libreta abierta, la adición de un plan de ahorros que implica compromiso y la creación de la característica de “renovación del préstamo”, en virtud de la cual, los préstamos podrían renovarse por el monto desembolsado originalmente. Estos cambios tenían como finalidad facilitar a los hogares pobres, dependientes del efectivo, la administración del dinero en el día a día, y la acumulación de sumas grandes gracias a un mecanismo de ahorro seguro.

En la actualidad, la cuenta de ahorro con libreta personal de Grameen II permite a las personas consignar y retirar ahorros en cualquier momento y por cualquier valor. Para muchos de los clientes que llevaron los diarios financieros, era la primera vez que tenían acceso a una cuenta flexible pero confiable de esta naturaleza. Normalmente ahorraban un poco cada semana y hacían dos o tres retiros por trimestre. Grameen facilitó las consignaciones enviando un empleado a la aldea cada semana. Los investigadores observaron un incremento en los flujos de efectivo en las cuentas de ahorro del Grameen II con respecto a los diarios del periodo 1999-2000, cuando las consignaciones en ahorros de microcrédito estaban estandarizadas a una tasa baja, y los retiros eran mucho más difíciles de hacer. Grameen II demuestra que la introducción de mejores productos puede cambiar la situación de manera drástica y que los ahorros de largo plazo entre los pobres son posibles.

Grameen también introdujo un popular plan de ahorros que implica compromiso, conocido como Ahorros de Pensión Grameen (GPS, por sus siglas en inglés). El GPS ofrece una buena tasa de interés a cambio de depósitos mensuales constantes por un plazo de cinco o diez años. La estructura del GPS proporciona a los clientes la disciplina que necesitan para hacer consignaciones de manera consistente y conservar sus ahorros para uso futuro. El GPS constituye una “pensión” sólo nominalmente y no se restringe a las necesidades de jubilación: muchas familias jóvenes ven el programa como un medio para ahorrar para gastos en el mediano plazo, como pensiones escolares o una boda.